

PROPÓSITO:

GUÍA 11

Enunciar el compromiso cristiano con la construcción del Reino de Dios en la tierra.

MOTIVACIÓN:

3

El compromiso con el Reino de Dios

Todos somos semilla

Al día siguiente de la charla con su padre, Julián se dedicó a leer sobre el Reino de Dios en la Sagrada Biblia y en algunos documentos de la Iglesia. Sus lecturas le hicieron confirmar que, como cristiano, tenía la responsabilidad de hacer crecer la semilla plantada por Jesús. Aprendió que la Iglesia, es decir la comunidad de creyentes, era el germen del Reino de Dios en la tierra. Pero, ¿qué hacer?, ¿cómo empezar?

Esa misma tarde, el muchacho acudió al párroco de su barrio, quien le dio algunas explicaciones y le señaló maneras concretas de participar en la construcción del Reino. Le comentó acerca de un grupo, conformado por jóvenes del vecindario, que se llamaba *Hoy por ti* y se dedicaba a socorrer a los ancianos desprotegidos. Julián se mostró entusiasmado y, de inmediato, le solicitó permiso para hacer parte de él. El sacerdote sonrió y continuó hablando:

—Si nos llamamos hijos de Dios, tenemos un compromiso que cumplir: *dar a conocer la Buena Nueva anunciada por Jesús y amarnos los unos a los otros, como Él nos amó*. Él dijo que en eso reconocerían que somos sus discípulos. Estamos destinados a vivir algún día con Jesús en el Reino del Padre, pero desde ahora podemos esforzarnos por formar una comunidad que viva bajo una misma fe, y sea ejemplo



EXPLICACIÓN:

de amor y solidaridad. Debemos utilizar nuestros talentos para servir al prójimo y dar testimonio de la presencia de Dios.

—¡Claro padre, eso es lo que vamos a hacer! —interrumpió Julián.

—Mirá, hijo —comentó el sacerdote—, el libro de los *Hechos de los Apóstoles* cuenta cómo eran las primeras comunidades cristianas. Está escrito que los creyentes vivían unidos y tenían todo en común; que vendían sus bienes y repartían la cantidad entre todos, según la necesidad de cada uno. Y aunque también surgieron problemas en su interior, los apóstoles se esforzaron por corregirlos y educar a sus miembros en la fe. Pensá cómo sería el mundo si todos nos comprometiéramos a construir ese estilo de comunidades.

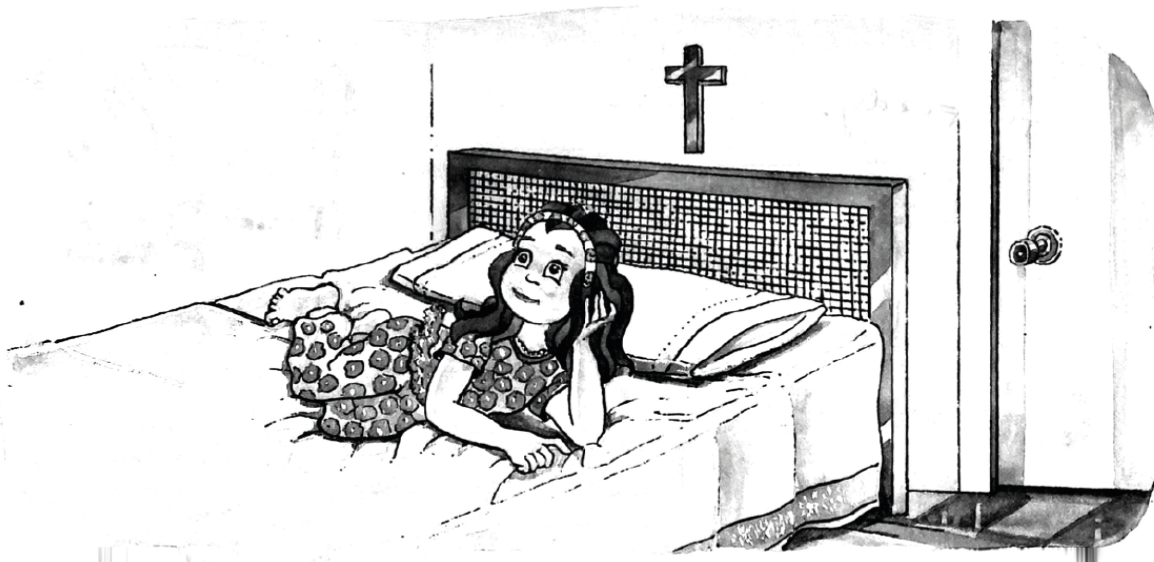
—¡Un fenómeno, padre Agustín!

—Así que tenés mi aprobación para entrar al grupo. ¡Adelante con la labor!

—concluyó el sacerdote, mientras le daba una palmadita en la espalda.

Julián se marchó muy contento y, cuando llegó a casa, lo primero que hizo fue comunicarse con Andrea. En días anteriores la había contagiado con su tristeza y ahora quería contarle todo lo sucedido. Empezó por la charla con su papá y, después, siguió con la historia del grupo de jóvenes y los proyectos que tenía en mente para colaborar con ellos.

La niña se alegró al ver la reacción de su amigo, pues notó cómo había cambiado su antigua tristeza por una gran felicidad. "Chatearon" unos minutos más y luego se despidieron. Andrea, por su parte, se quedó pensando un largo rato en cómo podría participar en la construcción del Reino de Dios. No tomó ninguna decisión aquella noche, pero se acostó feliz de saber que Dios la necesitaba para muchas cosas.



EJERCICIOS:

Trabajemos con alegría

- Las siguientes palabras caracterizan la vida del cristiano. Haz una encuesta entre tus familiares para averiguar su significado y, luego, escribe una definición para cada una.







John F. Kennedy.





EVALUACIÓN:

- 6 Lee la oración y reflexiona acerca de su mensaje.

Por los cristianos perseguidos

Padre santo, en tu designio salvífico,
quieres que la Iglesia se asocie a la pasión de tu Hijo;
concede a tus siervos, perseguidos por causa de tu Nombre,
gran paciencia y caridad
para que, confiados en tu Palabra,
sean fieles testigos de tu verdad.
Por Jesucristo, nuestro Señor.

Amén.

- 6 ¿De qué manera puedes colaborar con la construcción de un mundo mejor?

En tu casa:

En tu escuela o colegio:

En tu barrio, pueblo o vereda:

BIBLIOGRAFÍA: